

JUNTA DEPARTAMENTAL DE RÍO NEGRO



ACTA N° 65

Sesión Solemne de fecha 11 de mayo de 2012.

ACTA N° 65

En la ciudad de Fray Bentos, a los once días del mes de mayo del año dos mil doce, y siendo la hora diecinueve, celebra sesión Solemne la Junta Departamental de Río Negro.

TEXTO DE LA CITACIÓN:

“La Junta Departamental de Río Negro, se reúne el día **VIERNES 11 de MAYO de 2012**, a la **HORA 19:00**, en sesión **SOLEMNE**, a efectos de considerar el siguiente:

ORDEN DEL DIA

- Homenaje al Liceo Departamental “Eugenio Capdevielle” en sus 100 años de creación, de acuerdo a lo resuelto por la Corporación, en sesión de fecha 27/04/12.-

Fray Bentos, 9 de mayo de 2012.-

LA SECRETARIA”

ASISTENCIA

Preside: Edil señor Marcelo Cabral.

Asisten: los siguientes señores Ediles:

TITULARES: Sandra Dodera, Roberto Godoy, Maestro Fernando Quintana, Edén Picart, Maestra Élide Santisteban, Hugo Amaral, Daniel Villalba, Nelson Márquez, Berta Fernández, Escribano Pablo Delgrosso, Nancy Paraduja, Roberto Bizoza, Carlos Nobelasco, Profesora Gladys Fernández, José Luis Almirón, Édison Krasovski, Luis Massey, Doctora María José Olivera, Humberto Brun, Doctor Duilio Pinazo, Miguel Porro y Alejandro Castromán.-

SUPLENTE: Carlos Gilardoni (c) y Javier Villalba (c).-

En el transcurso de la sesión ingresan los señores Ediles titulares Horacio Prieto (19:05'), Raúl Bodeant (19:05') y Alberto Rivero (19:05').

Faltan: CON LICENCIA: Francisco Faig y Profesora Bettina Caraballo.-

CON AVISO: Jorge Burgos, Gabriel Galland y Doctor Marcelo Casaretto.-

SIN AVISO: Daniel Lasalvia e Isidro Medina.-

Invitados para hacer uso de la palabra: Señor Intendente Departamental, Doctor Omar Lafluf; Representante Nacional, señor Daniel Mañana; y señora Directora del Liceo N° 1 Eugenio Capdevielle, Profesora Teresita Tori.

Secretaría: Rosanna Ojeda (Secretaria Interina) y Mabel Casal (Sub Secretaria Interina).

Taquígrafas: Marcia Matera, Tania Massey, Daiana Valli y Mónica Grasso.

SR. PRESIDENTE. Las buenas noches a todos. Vamos a dar comienzo a la sesión solemne con motivo del aniversario N° 100 del Liceo Departamental Eugenio Capdevielle.

A continuación vamos a entonar las estrofas del Himno Nacional.

(Así se procede).

(Aplausos).

SR. PRESIDENTE. Muy bien. El agradecimiento a todas las autoridades que están hoy presentes, a los señores Ediles, al señor Intendente Departamental, Doctor Lafluf, al Diputado Departamental señor Mañana y a la señora Directora del Liceo.

A continuación le doy la palabra al señor Intendente Departamental.

SR. INTENDENTE DPTAL. Buenas noches a todos. Un saludo muy especial a todos los señores Ediles presentes; a las autoridades de la Educación; a las autoridades del Liceo N° 1 pero también al resto de las autoridades de la Educación; a las autoridades de los respectivos Ministerios, del Interior, Defensa Nacional; a los estudiantes; a algunos docentes que veo; a la gente de la prensa.

Simplemente voy a decir unas pocas palabras. Felicitar primero que nada al pueblo uruguayo, creo que los uruguayos tenemos que sentirnos felices como país por tener un nivel de Educación accesible a todo el mundo.

No es poca cosa que hoy el Liceo N° 1 esté cumpliendo cien años. Diríamos que en un país joven como el nuestro, casi, casi que nació antes de nacer la Patria, y ese es un orgullo de país. A eso lo tenemos que cuidar. Por más discusiones que tengamos, por más discrepancias, cada uno quiere hacer lo mejor por la Educación. Todos quienes ejercemos cargos de Gobierno o en la Educación somos conscientes de que la Educación en el Uruguay hay que defenderla entre todos. Porque si entre quienes tenemos que decidir cosas nos enfrentamos en discusiones que no conducen a una mejor Educación, los que terminan pagando los platos rotos son los educandos. Por lo tanto esa es una responsabilidad de todos, no de un partido, de todos.

Quiero, porque hace poco leyendo la historia del Liceo, hacer el recuerdo en dos ex Directores y el agradecimiento al mantenimiento de cien años de un liceo -cien años de un Centro de Educación Secundaria-, en nuestro querido y recordado “Juje” Delgrosso y en Mirna Linale, dos personas que son referentes -aparte de haber sido Directores- de toda una comunidad. Quién de nosotros..., y por supuesto que acá hay gente que los conocieron mucho más a los dos que yo. Pero tengo un recuerdo muy lindo de “Juje” y tengo un recuerdo presente, gracias a Dios, de Mirna y de las actuales Direcciones del Liceo N° 1; pero también de los otros liceos. Tenemos que dar mil gracias a quienes dirigen la Educación, a quienes están todos los días, así como siempre hablamos de los Maestros, de los Profesores, de los Directores, que trabajan sin recursos, no diría con pocos recursos, a veces sin recursos, pero se las ingenian para que aquellos estudiantes que están en el fondo puedan tener acceso a la mejor Educación.

Creo que este homenaje es para quienes hacen posible todos los días que el Liceo abra, que tienen una sonrisa con los estudiantes pero a su vez saben marcar las normas como lo hacen. Así que feliz aniversario, felices cien años y si Dios quiere alguno festejará los doscientos aniversarios. Muchas gracias.

(Aplausos).

SR. PRESIDENTE. A continuación hará uso de la palabra el señor Diputado Daniel Mañana.

REPRESENTANTE NACIONAL SR. DANIEL MAÑANA. Gracias señor Presidente.

Buenas noches a todos los que hoy nos acompañan. Un día muy especial para la Educación de nuestro departamento, de nuestra ciudad, para alguien que lamentablemente no pasó por las aulas del Liceo N° 1, ya llegué con unos cuantos años. Pero no podemos dejar de reconocer la importancia que tiene cumplir cien años.

A las autoridades presentes, a los docentes, aquí hay más de una Directora presente también, a los señores Ediles, vengo como Legislador por el departamento pero también como representante de la Comisión de Educación y Cultura, la que me encomendó transmitir a todos ustedes los saludos correspondientes, a las autoridades del Liceo, a los alumnos,

Destacar también que la Comisión de Educación y Cultura del Parlamento, de la Cámara de Diputados, donó cincuenta Constituciones al Liceo Capdevielle, -cosa que nos ha generado un gran problema porque ahora la UTU y el Liceo N° 2 y, si se enteran en Young, también nos van a pedir una donación del mismo carácter y con mucho gusto haremos la gestión-.

Me parece importante porque desde que el señor Presidente de la República destacó en su mensaje a la Asamblea General el día de su asunción, la importancia que tiene la Educación en nuestro país hubo un cerrado aplauso y ese cerrado aplauso significó que había una coincidencia, entre tantas disidencias una gran coincidencia en todo el sistema político nacional. Y se estaba dudando de toda la Educación del Uruguay pero muy especialmente la Educación Pública. Una Educación Pública de la cual todos nos sentimos sumamente orgullosos pero que lamentablemente está sufriendo hoy un grave problema que no es de hoy, es un problema que obedece a muchas circunstancias, a un cambio social muy importante que tuvo nuestro país, a la pérdida del sentido de autoridad en todos los órdenes de nuestra vida y, por lo tanto, tenemos

que ver cómo hacemos. Es un desafío para todos los uruguayos ver cómo hacemos para, de alguna manera, entre todos mejorar nuestro sistema educativo. (mg)/ Es un desafío que está por delante, lo vamos a pelear, lo vamos a discutir, pero creo que vale la pena que el sistema político como tal tenga esa capacidad de relación que sólo se lo puede ofrecer un sistema democrático como el nuestro.

En la discusión seguramente vamos a encontrar las mejores armas para enfrentar el mejor futuro para nuestro país.

Este es un mensaje, un poco para ustedes chiquilines... deben entender la importancia de la formación.

Siempre recuerdo, por el año 79, en oportunidad de un Campeonato Mundial Universitario de Fútbol que se hizo en la ciudad de Paysandú, tuve la suerte de conocer al Presidente de la delegación de Senegal, y entre tantas cosas que pude conocer le pregunté cómo hacían para sobrellevar el hecho de haber sido colonia francesa y cómo era su relacionamiento en ese momento. A pesar de haber sido colonizados y todo lo que implica ser colonizado por una potencia extranjera, le agradecían a Francia el hecho de que les haya permitido educarse en sus universidades y tener una mejor educación en su país en este momento, y lo que también les significó, sin ningún tipo de dudas, ser libres.

De eso se trata. Se trata de estar educados para poder ser libres, libres como nación y libres como personas. Cuanto menos dependencia tiene uno de un sistema, son más grandes las posibilidades de desarrollarse personalmente y como comunidad.

Así que tengo una gran esperanza en nuestro sistema educativo, sobre todo en nuestro sistema educativo público.

Estamos enfrentados a una realidad, a cambios que -me parece- hay que apoyar. Más allá de las diferencias creo que hay que apoyarlos.

El Plan Pro Mejora, es un plan que nos permite asumir un gran desafío, les permite a los docentes, a los directores, a la comunidad educativa asumir un gran desafío.

Cuando veo trabajar a los directores de los liceos y a las directoras de las escuelas de nuestro departamento y ver cómo se mueven dentro de un esquema bastante rígido, imagino la gran posibilidad, el gran horizonte que se les abre, cuando esa rigidez empieza, de alguna manera, a permitirles de acuerdo al contexto en que desarrollan su actividad, poder mejorar las posibilidades de enseñanza.

No todos los centros educativos funcionan en un mismo contexto, los del interior muchas veces no tienen nada que ver con los de la zona metropolitana. Entonces hay que entender que no puede haber un mismo modelo con la misma rigidez para todos los uruguayos, en libertad, en igualdad pero con la posibilidad también de tener iniciativa, esa iniciativa que muchas veces se reclama de todos los centros y esa rigidez a veces, de nuestro sistema educativo no se lo permite.

Creo que por ahí tenemos una gran posibilidad de desarrollar una mejor educación para nuestro país.

Vuelvo a repetir a la Directora del Liceo N° 1, pero a través de ella a todos los alumnos de todos estos años, esos cien años, a sus profesores, el mejor de los augurios. El Liceo está muy lindo, está impecable, no presenta problemas que presentan otras instituciones, que lamentablemente vemos todos los días a través de la prensa y eso también significa que tenemos una sociedad que entiende la importancia del cuidado de un centro de estudio. Así que a ustedes también chiquilines: ¡Felicitaciones!

(Aplausos)

SR. PRESIDENTE. A continuación hará uso de la palabra la señora Directora del Liceo N° 1 Eugenio Capdevielle.

PROF. TERESITA TORI. Muchas gracias.

Agradezco al señor Presidente y a la Junta por este sentido reconocimiento y homenaje al Liceo Departamental de Río Negro, Eugenio Capdevielle, en sus cien años de trayectoria.

Allá por 1912 se realizó un Decreto Ley que permitió la creación de los liceos departamentales, trece en el país, incluido el de Río Negro.

Los cursos comenzaron -como les decía anteriormente- precisamente el 12 de mayo de 1912 con 66 alumnos.

Funcionó en este edificio hasta que en el año 1956 se inauguró el edificio actual. Y es recién en 1965 cuando -también por ley- se lo nombra Liceo Eugenio Capdevielle en honor a su primer Director: don Eugenio Capdevielle.

Como se imaginan todos y se percibe, es mucho lo que puede albergar una institución en cien años de trayectoria.

Todos sabemos también, es innegable reconocer que para una persona las instituciones tienen mucho valor y van dejando huella en nuestra vida, especialmente las instituciones educativas.

En este caso se trata de una institución de Educación Media, de Educación Secundaria que alberga entonces a educandos, en una etapa de adolescentes, jóvenes, una etapa fundamental en el desarrollo de la persona, porque es en esa etapa donde se va definiendo la personalidad de cada uno y se van desarrollando los aspectos cognitivos, los aspectos afectivos, en un espacio privilegiado de aprendizaje, en un espacio de socialización, donde todos tenemos recuerdos de nuestros afectos, de nuestros amigos, de nuestros amores también. Todo eso va haciendo que en esta etapa muchas veces se inicie, y se forje posteriormente nuestro proyecto de vida, el proyecto de vida de estos alumnos que tenemos hoy y de todos los que han pasado por esta casa de estudio.

Fíjese que nosotros podemos buscar en la historia cuántos alumnos destacados forman parte de nuestra sociedad y se han destacado en diferentes actividades, ya sea profesionales, políticas, ya sea como artista, como deportista, muchas veces producto de esa educación, de esos valores que fueron recogiendo en el tránsito por las aulas y por la institución.

En una época quizás algunos egresados -en una época anterior- donde la Enseñanza tenía más bien un carácter -sobre todo Secundaria- propedéutico, es decir educar para un nivel terciario, educar para la universidad... Eso con el transcurso de los años ha ido cambiando, por suerte podemos decir: ha ido cambiando, y ya es no es una elite la que accede solamente al estudio -como lo decía el señor Intendente- en nuestra Educación Pública no sólo accede una elite al estudio, ya sea de Enseñanza Media o Universitaria, sino que se ha ido universalizando el ingreso a partir de la masificación de la matrícula, lo que ha permitido democratizar -y ahí está la importancia de lo que ha ocurrido- el acceso al conocimiento, actualmente el acceso a las nuevas tecnologías. (dv); Y vaya si eso es importante y necesario en la sociedad de hoy!

Pero, sin embargo, aunque todos estos son logros -y muy valiosos- no podemos dejar de reconocer que en el momento actual la situación de la Educación en el país es difícil, algunos dicen que en crisis. Bueno, bienvenido sea si es una crisis para mejorar. Pero no se puede desconocer que hay altos niveles de desafiliación, en algunos casos magros resultados educativos, académicos. Entonces, ponerse en este momento a decir

que es evidente que algo hay que hacer si estamos en esa situación... Y es tal cual, los diagnósticos así lo dicen. Entonces tenemos que replantearnos el modelo educativo desde los niveles macro como son las políticas educativas, hasta qué nivel micro en donde se concreten las mismas, que es el aula.

Por eso nosotros en el mismo liceo pensamos que tenemos que comprender mucho más a los alumnos que tenemos hoy -así lo hablamos con los docentes- que no son los alumnos de antaño. Comprenderlos justamente para brindarles una educación acorde a sus necesidades, a las necesidades de hoy. Y por supuesto también jerarquizar mucho más la función docente, que ¡vaya si está bastante desjerarquizada en muchos casos también! Luchar por una profesionalización del docente en instituciones educativas que son mucho más democráticas y para que se constituyan en verdaderas comunidades de aprendizaje para todos. Los que hoy estamos trabajando somos responsables de eso. Tenemos una responsabilidad grande ¿verdad?, pero somos conscientes también de que requiere un mayor involucramiento, un mayor compromiso, pero no solo de los docentes, de los alumnos, de los padres, de la sociedad toda.

Con ese aunar esfuerzos y no bajar los brazos estoy segura de que podemos salir adelante para seguir formando jóvenes, para seguir formando para la vida. Eso es lo que importa: seguir formando para la vida y que se conviertan realmente en ciudadanos que contribuyan al desarrollo y al crecimiento de nuestro país.

Quiero compartir con ustedes una frase de Henry Giroux, Pedagogo: *“No hay ya más caminos seguros. Sólo hay posibilidades efímeras para que pensemos a través del pasado, para que examinemos las historias sedimentadas que constituyen lo que somos y nos podamos insertar en el presente para luchar por una sociedad mejor.”*

Gracias.

(Aplausos).

SR. PRESIDENTE. Muy bien. Seguidamente pasaré a dar lectura a notas que han llegado a Secretaría en el correr de estos días, motivo de adhesión a esta Sesión Solemne.

(Así se procede).

Tiene la palabra el señor Edil Doctor Pinazo.

DR. DUILIO PINAZO. Gracias, señor Presidente.

Señor Presidente, señor Intendente, señor Diputado, autoridades policiales, militares, consulares, autoridades de la Enseñanza, profesores, y fundamentalmente alumnos, quiero que sepan que para la Junta Departamental y para nuestro Partido Colorado es un gran honor sesionar en homenaje a los cien años del Liceo N° 1.

Quiero en primer lugar aclarar que más que una crónica histórica sobre el Liceo Departamental en su centenario, cosa que seguramente otros Ediles podrán hacer mejor que yo, voy sin embargo a referirme a algunos hechos puntuales relacionados con nuestra querida casa de estudios que lleva el nombre de Eugenio Capdevielle, a quien también voy a referirme.

Las mías serán impresiones de un tiempo lejano, algunas lejanas y otras más cercanas en el tiempo, que quisiera permanecieran vivas en las memoria como las intervenciones de los demás integrantes de la Junta Departamental.

Quiero en primer lugar hablar del Liceo Departamental diciendo que hay que entender que los hechos en la historia no ocurren porque sí, y hay detrás de esto un hecho cultural, un hecho educativo importantísimo, y por eso no voy a arrancar desde 1912 sino que me voy a ir un poco más atrás en el tiempo. Me ubicaré en los campos de Paysandú por marzo de 1886 durante la Revolución del Quebracho, un levantamiento armado de características únicas en nuestra historia porque sus combatientes eran en su gran mayoría jóvenes estudiantes universitarios de todos los partidos que se nuclearon bajo la bandera nacional para combatir en aquel momento la dictadura de Máximo Santos, con pocas armas y contra un enemigo que además era muy superior en armas y mucho mejor preparado. Eran en verdad unos pocos cientos de jóvenes contra cinco mil efectivos del ejército.

El desenlace, señor Presidente, fue sangriento. Los revolucionarios fueron lanceados y sableados por las caballerías del Gobierno, y al ver que eso realmente se estaba convirtiendo en una matanza, quien comandaba las fuerzas del Ejército en aquel momento, el General Máximo Tajes, apareció en el campo de combate y ordenó detener el derramamiento de sangre.

Cuando cesó el fuego los revolucionarios tenían más de doscientos muertos y más de seiscientos prisioneros. El Profesor Juan Pivel Devoto decía que la Revolución del Quebracho fue derrotada en el campo de batalla, pero obtuvo una victoria moral al punto tal que originó una serie de hechos que cambiaron el destino de Uruguay.

Reitero que no fue una revolución con color partidista, porque entre esos jóvenes había colorados, blancos, constitucionalistas que tomaron la decisión extrema de levantarse en armas contra un régimen despótico.

Lo demás, señor Presidente, es una historia conocida: la tiranía de Santos se comenzó a debilitar y le sucedió en la Presidencia el General Máximo Tajes, el mismo que había estado en los campos del Quebracho.(mm)/

A esta altura del relato cabe preguntarse ¿quiénes eran estos jóvenes de la Revolución del Quebracho? ¿Qué pensaban y qué querían para su país? En el Quebracho estuvieron José Batlle y Ordóñez, Claudio Williman, Juan Campisteguy, José Serrato, aunque este último no pudo combatir por una razón de enfermedad. Los cuatro fueron Presidentes de la República. Estuvo también un ex Presidente el General Lorenzo Batlle pero también estuvieron quienes con el correr del tiempo, con el correr de los años, serían Ministros, Legisladores, hombres de la Educación, de la Cultura, la Ciencia y el progreso del país. Todos ellos estuvieron en el Quebracho. Luchaban por hacer un país que diera pasos seguros y firmes hacia adelante, hacia el progreso y hacia la Educación.

Esos jóvenes, señor Presidente, forjaron su espíritu en el Quebracho, se unieron en ese levantamiento y mucho más en la derrota. Pero lo más importante fue que se animaron a convertir a ese país ensangrentado, de fines del siglo XIX, en un ejemplo para el mundo a comienzos del siglo XX.

Y hago un paréntesis acá, señor Presidente, para referir a lo que decía recién la señora Directora, cuando decimos quizás la Educación esté en crisis. Quizás tengamos nosotros que renovar ese espíritu del Quebracho y animarnos a hacer esa gran revolución en la Educación y de esa manera convertir este país en el país que todos queremos.

Mi segunda impresión, señor Presidente, se remonta a mayo de 1911. En este año ingresa a la Asamblea General un proyecto de ley por el que se crean 18 liceos en

cada una de las capitales departamentales y en esa misma ley se crea un fondo para becas estudiantiles destinadas a los mejores alumnos, a fin de que pudiesen continuar sus estudios en Montevideo. En la fundamentación de ese proyecto de ley, el Presidente José Batlle y Ordóñez expresaba: *“En las ciudades populosas, el que ingresa a la escuela primaria, además de recibir una educación muy superior a la escuela rural, halla los elementos para educarse. La cultura puede decirse flota, se absorbe casi inconscientemente: los teatros, los museos, la prensa, los monumentos son poderosos medios educativos. Todos esos elementos escasean en las poblaciones de nuestra campaña. El Liceo tendrá por resultado inmediato perfeccionar el criterio y llevar el nivel intelectual de la población entera, porque una enseñanza completa y racional estará gratuitamente al alcance de todos”*.

En febrero de 1912 se dispuso la creación de un liceo en cada una de las capitales de los departamentos del litoral e interior, tan pronto -decía el proyecto- como el Poder Ejecutivo disponga de los elementos necesarios.

Creo, señor Presidente, que los conceptos vertidos en la fundamentación dicen todo acerca del espíritu de cambio de ese tiempo, en que se dio absoluta prioridad a la educación, para que la luz de la cultura alumbrara a todos, pero por sobre todo al interior del Uruguay de un siglo atrás.

Así nació, señor Presidente, nuestro Liceo Departamental, que estuvo emplazado en este mismo lugar, en este mismo local en el que hoy sesionamos, en la Junta Departamental de Río Negro.

A los 16 años de haberse fundado Fray Bentos, el 18 de julio de 1895, se fundaba el primer establecimiento de enseñanza secundaria, una iniciativa de autoridades eclesiásticas de la villa y de algunos vecinos. Así nació el denominado Liceo Nacional.

En noviembre de 1906 el Poder Ejecutivo dispuso la creación de diez liceos en las nueve ciudades más pobladas del país y como Fray Bentos no estaba entre ellas, una delegación de vecinos se entrevistó con el Presidente Batlle y Ordóñez para que se instalara uno de esos liceos en nuestra ciudad.

En 1909 Eugenio Capdevielle y Alberto Zanzi arrendaron el Colegio Americano, una institución educativa fundada en 1869 que funcionaba justamente aquí, donde se instala y funciona nuestra Junta Departamental.

De esta manera el Liceo Fray Bentos inició sus clases como colegio particular el 1º de marzo de 1910. Dos años después, señor Presidente, entró en vigencia la Ley de Creación de los Liceos Departamentales, una de las realizaciones más importantes de la historia de este país. Y el 22 de marzo de 1912 el Poder Ejecutivo con la firma del Presidente José Batlle y Ordóñez dictaba un decreto que mencionaba la inquietud de la Intendencia y de vecinos de nuestra ciudad solicitando la instalación de un liceo y la existencia de más de 200 alumnos matriculados en el colegio habilitado, acreditando la instalación de un centro de Enseñanza Pública.

Cito textualmente: *“El Presidente de la República decreta: Instálase un Liceo de Enseñanza Secundaria en la ciudad de Fray Bentos. Designase Director Interino de dicho establecimiento a Don Eugenio Capdevielle, quien oportunamente propondrá el personal docente, así como la respectiva planilla de sueldos, de conformidad con los artículos...”* y cita las normas legales.

Todo el alumnado que había pertenecido al instituto privado pasó así al nuevo liceo y Eugenio Capdevielle duró en su función de Director hasta 1917, pasando a ocupar funciones en otro liceo del país.

Quiero rescatar, señor Presidente, un episodio poco conocido; porque las cosas no fueron fáciles para Capdevielle durante la dictadura de Terra. El periódico batllista “Renovación” denunció en varias oportunidades cómo las autoridades de la Enseñanza del Gobierno de facto de entonces se ensañaron con Eugenio Capdevielle.

No puedo dejar de recordar cómo algunas décadas después ocurría lo mismo con dignísimos profesores y funcionarios de nuestra Enseñanza Pública.

El tiempo pone las cosas en su lugar, señor Presidente. En junio de 1939 se realizó en el teatro Young un homenaje público a Eugenio Capdevielle. Y se bautizó la entonces calle “Artes” con su nombre, descubriendo una placa en la esquina de 18 de Julio. En el acto del teatro Young se leyó una carta del señor Artigas Machado Rivas –un vecino de Sarandí Grande, de Florida, donde Capdevielle había prestado servicios–.

Y allí en esa carta expresaba el señor Machado: *“Extraño signo el de este profesor que hoy recibe el homenaje de la ciudad de Fray Bentos; se diría que nació ‘caballero andante’ de la Enseñanza. Es el único Director de liceo que se mantiene desde que se crearon dichos institutos. Posiblemente”* –decía– *“no encontremos otro funcionario de esta categoría que haya sufrido mayores desengaños. La rudeza de los golpes que recibiera no consiguió hacerlo apartar de la línea vocacional, pero justo es consignarlo: si sufrió castigo hasta la persecución, por distintas autoridades de la Enseñanza que no supieron comprenderlo, ha sido –por lo contrario– bien querido por todos los pueblos en que ha deambulado.”*(tm)/ La carta finaliza diciendo, *“el Profesor Capdevielle puede estar tranquilo y satisfecho, la buena simiente no se pierde. Este homenaje de Fray Bentos es la merecida recompensa para quien supo moldear hombres”*.

Y fue así porque Capdevielle supo construir ciudadanía, impulsar hombres y mujeres de esta ciudad en el camino de la Educación y emprendiendo acciones que, como decía la carta en otro párrafo, levantan la dignidad del hombre haciendo de éste la célula consciente y libre dentro de ese complejo que es la sociedad.

Vaya entonces nuestro reconocimiento a todos quienes a lo largo del siglo, ya sea en la Dirección, en el Cuerpo Docente o funcionarios le han puesto el corazón y la sangre para que ese órgano vivo que es el liceo se mantenga vigente hasta nuestros días.

Lo hago señor Presidente, como alguien que pasó por esas aulas, que aprendió acerca de valores y de principios que nos marcaron de por vida y que nos hicieron mejores personas.

¡Feliz cumpleaños! Muchas gracias.

(Aplausos)

SR. PRESIDENTE. Tiene la palabra la señora Edila Profesora Gladys Fernández.

PROF. GLADYS FERNÁNDEZ. Gracias señor Presidente.

Buenas noches señores Ediles. Saludar a las autoridades militares y del Ministerio del Interior que se encuentran presentes. Saludar al señor Intendente, al señor Diputado, a los señores Directores de las distintas instituciones educativas como el Instituto de Formación Docente, Liceo N° 2, a la señora Inspectora Laura Battagliese, a los profesores, alumnos, ex alumnos que se encuentran hoy presentes, a ex Directores “Tomaso”, a ex profesores como “Dita” que están aquí, a los señores Ediles.

Señora Directora ha sido un día como los muchos que le esperan de festejos, agradecerle a usted y a los alumnos que están presentes, al Cuadro de Honor del Liceo Departamental; felicitarlos porque para llegar a ese lugar es porque son excelentes

alumnos, de lo cual doy fe, pero sobre todo porque son excelentes personas, creo que a eso ha ayudado su familia y los docentes que han contribuido a su formación.

Saludar a todos, agradecer a la bancada del Frente Amplio por darme la oportunidad de dirigirme a mis compañeros Ediles en esta sesión tan especial. También agradecer a los funcionarios de esta Junta Departamental y en la persona de Rosanna Ojeda hacerlo extensivo a todos, señora Secretaria, por el trabajo realizado, digamos, contra reloj en todos los pormenores del desarrollo de la sesión. Por eso agradecerle el trabajo realizado, a usted y al resto de los funcionarios.

Decirle, señor Presidente, que hoy busqué mil formas de empezar el discurso de lo que iba a leer, busqué palabras mejores, palabras peores, palabras diferentes, palabras llamativas, pero finalmente uno termina diciendo lo que le sale del corazón. Decir que recordar significa volver a pasar por el corazón. Recordar es traer al presente lo auténtico del pasado, lo que nos forjó, es recuperar la esencia de lo que somos hoy.

Decir, señor Presidente, que en ese proceso nuestra bancada reconoce que es necesario recordar y construir permanentemente para forjar el futuro. Acudimos entonces al centenario de nuestro querido Liceo N° 1.

Para una institución cumplir cien años es un hecho muy importante, pero mucho más lo es para una Institución Educativa y sobre todo para nuestro Liceo. De los que estamos aquí presentes muchos hemos dejado algunos momentos de nuestra vida allí, otros no, pero les vamos a contar muy brevemente desde nuestra experiencia y sentimiento qué es lo que ocurre y sentimos con estos festejos.

Muchos vecinos, ciudadanos de nuestra ciudad, algunos que se encuentran en algún rinconcito del mundo, han dejado un pedacito de su vida en el Liceo N° 1. Señor Presidente, ¿quién, a pesar de la distancia, de lugar y con el paso del tiempo, a pesar de las tristezas y alegrías de la vida cotidiana, podría olvidar su pasaje por nuestro querido Liceo? ¿En qué mente y en qué corazón no se recuerda los gratos momentos vividos en esta casa, en el actual edificio que ocupa el Liceo Departamental, que a algunos los recibió como alumnos, otros como Docentes, como personal de servicio, como directores, como vecinos, como padres? En cada mente y en cada corazón hay un recuerdo porque hay algo que dice por allí que ningún hijo deja de volver cuando una madre o un padre los convoca y es eso lo que representa para nosotros, para nuestra fuerza política, nuestra bancada, el Liceo Departamental por su historia, por lo que ha contribuido a la formación de los ciudadanos del departamento.

En este año el Liceo se viste de gala y son cien años en los que habrá que volver a sus aulas, testigos elocuentes de enseñanzas, de diálogos, de picardías adolescentes. Recorrer sus pasillos, sus salones y dejar los más caros sentimientos cual campanadas, den en el tiempo con una mezcla de nostalgia y alegría que traerán a la memoria vivencias y recuerdos como está ocurriendo en estos momentos a través de las redes sociales, de los medios de comunicación porque todo el mundo celebra y festeja los cien años de nuestro Liceo.

Señora Directora, será un año, de homenajes y recuerdos y no hay nada más grato que el reencuentro de personas para recordar. Este edificio y el actual del Liceo Departamental albergan en sus paredes la historia de cada una de las personas que pasaron por allí. Los recuerdos van a llegar a tropel. (mg)/ Profesores de antes, de los cuales hoy hay algunos presentes, profesores de hoy y profesores ausentes físicamente, pero presentes en espíritu y en sus alumnos, en cada uno de ellos se recordarán sus clases, sus enseñanzas, sus consejos, su amistad y sus miradas. Hombres y mujeres que amaban la docencia, con vocación, íntegros, que tocaron vidas para siempre, que brindaron educación para enfrentar el mundo y formación para poder cambiarlo y

transformarlo. En esos recuerdos que llegarán a tropel, aparecerán nombres y rostros, nombres de personas con voz clara y potente, de personas que son un sol, que eran un sol, que siguen siendo, y perfume de almidón que marcaron la vida de mucha gente. Tropel de nombres... y a cada uno se le vendrán en este momento a la memoria de los que están y de los que no están. Cesár ayer recordaba un profesor del Liceo a Gino, con todo lo que le enseñó, Susana nombraba a Adriana y a Mario, otros recordaban a “Toti”, a Yolanda, al “Pato”, a “Juje”, a Ruben, a Noé, a Augusto, a Horacio... y seguían.

De los que están había uno que ayer, en una reunión en esta Junta Departamental se definía matemáticamente y decía: 39 años, 6 meses y 23 días dedicados. Otros que siguen enseñando y que tuvieron que enfrentar al poder de turno por alguna película o por alguna danza sugestiva, pero que siguen hoy desde la sociedad y desde el lugar que ocupan enseñándonos, como Mirna.

Aquí está presente “Evita”, que sigue trabajando incansablemente cada vez que puede, colaborando con los nuevos docentes y con todo el mundo.

Está presente Elsa, que se ha puesto también en conjunto con usted, señora Directora, este homenaje. Ha empezado a través de las redes sociales todo este homenaje en el cual han aparecido recuerdos incansables, incansables a veces de recopilar porque son impresionantes.

Decir para terminar, señor Presidente, señora Directora, señores profesores, alumnos, que muchos volverán, llegarán y le dirán al Liceo -a ese edificio- aquí estoy. Este año cumples tu centenario. Todos estamos muy ansiosos. Te llevaré siempre en mi corazón. Le diré a mis hijos, aquí yo viví, aquí aprendí que la educación es la mejor herencia que le pueden dar los padres a los hijos. Aquí aprendí para mí el libre y sagrado derecho de pensar, principio en el que descansa la libertad y el engrandecimiento de mi pueblo. Mi pueblo está impregnado de ti Liceo. Mi pueblo ha aprendido que la educación es la capacidad para afrontar las situaciones de la vida.

En estos tiempos complejos de los cuales hablaban las autoridades que hicieron uso de la palabra, hoy más que nunca reivindicar -como decía usted, señora Directora- el rol de los educadores; pero decirles a todos señores Ediles que educar, y a los alumnos, a los profesores presentes, no es sólo dar una carrera para vivir, sino templar el alma para las dificultades de la vida.

En nombre de la bancada del Frente Amplio, señor Presidente, señora Directora, alumnos y profesores: ¡Feliz cumpleaños Liceo N° 1! ¡Por cien años más de una educación de cambios donde el hombre y su esencia sigan siendo lo más importante!

Muchas gracias.

(Aplausos)

SR. PRESIDENTE. Haré un pequeño paréntesis, para agradecer la presencia -que omitimos- al Cónsul de Argentina en Fray Bentos.

Continuamos; tiene la palabra el Edil señor Quintana.

MTRO. FERNANDO QUINTANA. Gracias señor Presidente.

Trataremos de ser breves porque nos queda poco tiempo. Voy a obviar las disculpas del caso, de nombrar a las autoridades presentes, pensaba saludarlas a todas en nombre de la bancada del Partido Nacional. Vaya a todas las autoridades presentes, civiles y militares, a los alumnos del Liceo, compañeros Ediles, un saludo.

Señor Presidente, hemos sido designados por nuestra bancada, por nuestro carácter de Coordinador de bancada y Presidente de la Comisión de Cultura, en esta sesión solemne en homenaje a los cien años del Liceo Departamental, para intentar transmitir el sentir de ella en cuanto a este gran acontecimiento que vive nuestra ciudad.

Vale la pena en nuestro criterio, señor Presidente, comenzar por recordar que fue en este edificio, allá por 1912 -como ya se ha dicho en otras oportunidades- que el Liceo Fray Bentos iniciara su... bien digo el Liceo Fray Bentos, así fue llamado en primera instancia y luego se transforma, según lo ya relatado también por otros señores Ediles a través del Decreto del Presidente Batlle y Ordoñez en marzo de 1912 en el Liceo público.

Creemos, señor Presidente, que es oportuno recordar aquellos primeros docentes, aquellos encargados de dictar los cursos de aquel primer año. Como ya se dijo, su Director fue Eugenio Capdevielle y los profesores Antonio Arizti, Ángel Cuervo, Luis Clivio, Rogelio García, Américo Martínez, Eduardo Muñoz Giménez, Alejandro Lagarmila Horacio Moselly -inglés-, Rodolfo Schuster -alemán- y Francisco Sureda.

Al igual que los mencionados profesores Moselly y Schuster, Capdevielle era un inmigrante nacido en Francia, en un pueblo llamado Pouihac y llegó él, por el año 1899.

Capdevielle, como se dijo también fue Director de nuestro Liceo pero además fue profesor en el Liceo de San José, fue fundador y primer Director del Liceo de Sarandí Grande, fue profesor en el Liceo de San Ramón, profesor en el Liceo N° 5 José Pedro Varela de Montevideo, terminando su carrera docente como Inspector de Secundaria para Francés.

Como hicimos mención y remarcamos el origen de dos profesores -tres con Capdevielle- ellos no eran uruguayos, eran inmigrantes, me preguntaba, y la reflexión en ese sentido es la siguiente: qué buscaban estos inmigrantes cuando eligen este lugar y eligen justamente dedicarse a la docencia. Tal vez, como otros inmigrantes, buscaban huir de la pobreza o de la sujeción de los estados arbitrarios de la época o de aquellas levas para guerras que no entendían o tal vez, simplemente, buscaban lo que todo ser humano: trabajo, libertad, seguridad y oportunidades. Seguramente difícil será saber, a ciencia cierta, qué es lo que ellos buscaban.

Lo que sí sabemos que, al igual que otros inmigrantes, Capdevielle contribuyó a forjar este país, y en especial esta parte del país. Vaya si sabe Fray Bentos y Río Negro de inmigrantes y cuántas cosas nos han dado.

De ellos aprendimos a ver el trabajo como la bendición que es, a ver la familia fuerte y unida como base de la sociedad, a creer que el mañana será mejor, y eso es la mayor fuerza motriz.

Capdevielle supo inculcar esos valores a sus alumnos y sentimos, señor Presidente, que desde entonces hasta hoy, estos valores se mantienen como horizonte en la formación que la institución ha dado y da a sus alumnos.

No podemos dejar de mencionar algunos ciudadanos ilustres, que de sus aulas han surgido, como fueron el doctor Juan José Crottogini, el profesor Fortunato Ramírez, el doctor Samuel Villalba, el doctor Mario Carminatti, el doctor Ruben Carminatti, el concertista Gonzalo Solari, el doctor Eduardo Levratto, el doctor Zemirámides de Zeballos, entre otros.(dv)/

Señor Presidente -y para ir finalizando-, no podemos dejar de indicar que el 24 de marzo del año 1956, como también se dijo, el Liceo dejó este local para pasar a ocupar su actual edificio de calle Roberto Young entre Zorrilla de San Martín y Rivera.

Desde aquel tiempo mucho ha cambiado en ese edificio, sobre todo en su parte física, pero a pesar de ello creemos, señor Presidente, que conserva su espíritu: el de formar jóvenes útiles para su país, para sí mismos y para la sociedad. En una ciudad que vive los cambios que la modernidad y la globalización imponen, este centro de estudios sigue siendo un referente del espíritu constructivo que nuestros abuelos inmigrantes nos supieron legar.

Señora Directora, Profesora Teresita Tori, personal docente, personal no docente, alumnos de todos los turnos, del vespertino, del matutino, del nocturno, a toda la comunidad educativa del Liceo Departamental Eugenio Capdevielle, en nombre de la Bancada del Partido Nacional: muy felices primeros cien años.

(Aplausos).

SR. PRESIDENTE. Para finalizar, el agradecimiento a todos los presentes, y luego de la culminación de esta sesión solemne la Junta Departamental invita al pequeño vernissage que se hará en el restaurante “La Juventud”. Por lo tanto, las autoridades que quieran concurrir a compartirlo están invitadas. (Hora 19:59’).

ooo---o0o---ooo